



COVID 19 UNEFA BOLETÍN Volumen 6 2021

UNEFA



EDITORIAL

La importancia de la vida cotidiana de los seres humanos radica en la construcción del YO y del OTRO, espacio en donde el sujeto se enfrenta consigo mismo y con el contexto social

SIGA LEYENDO EN LA PÁG. 2

¿LA PANDEMIA QUE FUE?,
¿LA PANDEMIA QUE ES? Y
¿LA PANDEMIA QUE SERÁ?

SIGA LEYENDO EN LA PÁG. 5



VACUNA ANTICOIDVID 19, SEÑAL DE INEQUIDAD

SIGA LEYENDO EN LA PÁG. 10



EL COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

SIGA LEYENDO EN LA PÁG. 16



AUTORIDADES

Rector

M/G. Pascualino Angiolillo Fernández

Vicerrectora Académica

Dra. María Josefina Parra

Vicerrector Administrativo

VA. Freddy Manuel Lozada Peraza

Secretario General

Cnel. Simón Francisco León Correo.

Vicerrector Defensa Integral

G/B. José Luis Moncada Moncada

Vicerrector de Asuntos Sociales y Participación Ciudadana

Lcdo. Marlon Junior Acuña Lezama

Vicerrector de Investigación Desarrollo e Innovación

Dr. Miguel Antonio Álvarez Cádiz

EQUIPO DE PRODUCCIÓN:

Director:

Miguel Antonio Álvarez Cádiz

Editora:

Maeva Elena Hernández Pereira

Diseño e Imagen:

Karly Alejandra Osorio Rojas

Corrección y Estilo:

Alfonso Ortiz

Miguel Ángel Álvarez



EDITORIAL

La importancia de la vida cotidiana de los seres humanos radica en la construcción del YO y del OTRO, espacio en donde el sujeto se confronta consigo mismo y con el contexto social, con diversidad de alteridad. De acuerdo con Berger y Lucman (2005) consiste en la construcción de significados socialmente compartidos por los diversos procesos biográficos, cargados de conocimiento y experiencias objetivadas compartidas, gracias a las cuales los seres humanos interactúan y construyen intersubjetividades que fortalecen diversas dimensiones: psicológica, étnica, género, laboral, económica, cultural, entre otras; las cuales hacen asequible y comprensible la convivencia humana. (Lindón, 2000)

Cualquier situación, fenómeno o circunstancia alteradora de dicha cotidianidad impacta y moviliza cambios en la vivencia del día a día, en diferentes grados de intensidad y de conciencia por parte de los seres humanos; particularmente, aquellos cambios rápidos de difusión y contagios, así como la enfermedad pandémica generada por el virus SARS-CoV-2 actualmente azotando a la humanidad en todo el planeta tierra.

En este nuevo contexto socialmente compartido, como lo es el confinamiento con distancia física, cargado de nuevos significados “impuestos” y otros construidos en diversidad de relaciones intersubjetivas virtuales y físicas; caracterizado entre otros por: surgimiento de una nueva geopolítica internacional de poder y dominio de reorganización de las fuerzas del capital supranacional, debilitamiento de los Estados

nación y fortalecimiento de las desigualdades e inequidades socio culturales, económicas, financieras, sanitarias; entre otras, emergen significados compartidos debido al impacto de dicha pandemia, que demandan reflexión e interpretación de las mismas.

Esa demanda reflexiva es el tema de esta edición, orientada a repensar sobre algunos significados desde diferentes dimensiones de esa vida cotidiana. Así por ejemplo, Aníbal Galicia convoca a la comprensión de nuevos significados del pasado reciente, presente viviente y futuro inmediato de la Pandemia. Una clave reflexiva para el pasado reciente: los líderes mundiales; para el presente viviente: el “espejo” ideológico político económico imperante en el surgimiento de una cultura salud-sanidad histórica y para el futuro inmediato: el desafío de una década perdida.

Mientras tanto, Elvira Buitrago presenta argumentaciones interpretativas sobre nuevos significados de las inequidades a nivel mundial, representada por nuevas interpretaciones sobre logística de los Holdings Farmacéuticos Internacionales. El profesor Omar Alviárez aborda el impacto Covid-19 desde los significados de las emociones compartidas del ser humano ofreciendo algunas sugerencias o recomendaciones para el posible control y gestión en espacios confinados de la cotidianidad social.

De igual manera, Rosa Elvira García advierte sobre el fortalecimiento y surgimiento de nuevos significados del femicidio, caracterizando y comparando el femicidio tradicional con el pandémico. Finalmente, el Instituto de Salud Global de Barcelona, representado por Rafael Vilsanjuan, señala el surgimiento del nuevo significado de la salud pública planetaria: estrategia mundial de seguridad, presentando argumentaciones sobre la diversidad de esta en los Estados Nación.

Todas estas convocatorias de interpretaciones reflexivas de significados son expuestas en esta edición con la finalidad de contribuir con el conocimiento y comprensión del lector sobre la situación en la que actualmente vive el mundo.

Dra. Maeva E. Hernández P.
Editorial Universitaria Unefa
20 de mayo 2021v





EQUIPO DE INVESTIGACIÓN EL COVID EN VENEZUELA



GRADO ACADÉMICO	NOMBRES / APELLIDOS	CÉDULA DE IDENTIDAD	CARGO	TELÉFONO	CORREO
DOCTORA	ALBERTINA LAM NG	12.872.195	COORDINADORA DE POSTGRADO Y EXTENSIÓN	(0414) 1052302	PROF.ALANN@GMAIL.COM
DOCTORA	MAEVA ELENA HERNÁNDEZ PEREIRA	5.589.165	DOCENTE INVESTIGADORA	(0426) 1197693	MAEVAUNEFA@GMAIL.COM
DOCTOR	RAÚL JOSÉ GONZÁLEZ	6.179.197	DOCENTE INVESTIGADOR	(0424) 2241415	RAGONZACA@GMAIL.COM
DOCTOR	ÁNGEL TORTOLERO LEAL	7.060.833	DOCENTE INVESTIGADOR	(0412) 4514772	ANGELTORTOLERO@GMAIL.COM
DOCTOR	ALEXANDER PARRA FINOL	4.741.301	COLABORADOR	(0414) 3669713	PARRAFINOL@GMAIL.COM
MAGISTER	MARVELIA GALINDO GUDIÑO	6.906.481	COORDINADORA DE SERVICIOS A LA INVESTIGACIÓN	(0416) 8343032	MARVELIAGG@GMAIL.COM
MAGISTER	DAVID PERUCCI	13.888.659	COORDINADOR DEL COMPROTIC	(0412) 7234474	PERUCCIDAVID@GMAIL.COM
INGENIERO	LUIS SULBARAN	24.289.404	COORDINADOR DE DESARROLLO INDUSTRIAL	(0414) 6077414	LUISANGEL@GMAIL.COM
LICENCIADA	YETZENIA GENESARET VIVAS CAÑAS	22.779.227	COORDINADORA DE EDITORIAL UNIVERSITARIA	(0426) 3134446 (0414) 3384232	GENESARET@GMAIL.COM

¿LA PANDEMIA QUE FUE?,
¿LA PANDEMIA QUE ES? Y
¿LA PANDEMIA QUE SERÁ?



Aníbal Galicia
Núcleo Caracas
anigalo.29@hotmail.com

RESUMEN

De una manera casi surrealista fue percibida la aparición de un peligro biológico virulento que pensamos se consolidaría en otras latitudes y no en la nuestra. La aparición del Covid-19, mejor conocido como coronavirus, ha hecho movilizar a toda la población venezolana para evitar su contagio y proliferación en nuestra tierra, asediada desde hace varios años por un contexto socioeconómico devastador de la estabilidad social del país. Esta compleja y crítica situación hoy día se acentúa y se consolida a medida que avanza el tiempo conflictivo y de asedio internacional constante, por lo que es necesario repensar una y otra vez sobre las repercusiones que traerá consigo esta calamidad pandémica luego de su superación.

En este sentido, presentamos un conjunto de reflexiones necesarias que pueden ayudarnos a la comprensión de nuestra actuación y de lo que nos acontece en momentos de dificultad socioeconómica y de una ruptura del equilibrio mundial por motivos pandémico.

¿LA PANDEMIA QUE FUE?

En el Gigante Asiático, Wuhan fue el lugar de aparición de Covid-19, pero aún hoy no se tiene certeza del lugar de origen del virus. La información fue dada a conocer a través de un chat laboral por parte de un ciudadano chino; las autoridades de inmediato _parece que sin investigación alguna_ abren un proceso judicial sobre él por “crear irresponsablemente una alarma social”. A los pocos días la contaminación viral no tenía vuelta atrás, mucho menos lo tendría la aparición incontrolada de muertes masivas por todo el país.

Italia obvió la seriedad del caso. Su población hace lo mismo, pese a las recomendaciones de China, que estaba viviendo su propia calamidad sanitaria, lo que generó un abrumador número de fallecidos y a lo que se le debe sumar que este país, perteneciente a la Unión Europea (premio Nobel de la Paz) vio frustrado su pedido de auxilio, cuando dicha organización plurinacional hizo caso omiso a tal solicitud.

España, por su parte, vivió una realidad similar, acompañada de un contundente abandono a los ciudadanos más vulnerables de su nación, hombres y mujeres longevos que levantaron al país en periodo de la postguerra. En su momento se mostró el malestar de la comunidad que vio morir, debido a la desatención del gobierno central, a más de una centena de ellos en hogares de cuidado, atendidos tardíamente gracias a la protesta de la comunidad y los entes municipales. Entre voces se gritaba ante los medios: “La culpa es del sistema”.

Estados Unidos se mofó públicamente ante esta situación. Alentó a sus ciudadanos a seguir su vida normal sin restricción alguna, mientras otros miembros del gobierno invitaron a la población más anciana a ‘sacrificarse por su nación’. Increíblemente, el sistema de salud publicitado como el más avanzado del mundo mostró sus inadecuaciones para atender esta calamidad, sin camas ni material sanitario disponible. Pese a ello, su presidente exigió la normalización de las labores del aparato productivo. Así se convirtió en el país con el mayor foco de contaminados y fallecidos.

El presidente Bolsonaro utilizó la misma retórica para su nación. Tomó la palabra y anunció que esta gripecita sería superada rápidamente. Los gobernadores de Brasil, alarmados, decretaron una cuarentena preventiva; por su parte, el presidente hizo un llamado a la población para retornar a las labores y a las instituciones educativas, creando el escenario para aumentar de manera desmedida las víctimas del mortal virus. (Figura 1)



Figura 1. Una activista instala una bandera de Brasil en un tributo para las víctimas de la covid-19 en Río de Janeiro, 8 agosto 2020. FOTO: ANTONIO LACERDA.

Chile les mostró su prosperidad chilena a los chilenos. Hizo el mismo llamado realizado por los presidentes anteriores: no abandonar el sitio de trabajo; también anunció la existencia de un test para el descarte del virus, pero debía pagarse. Surge así un gran negocio en materia de salud, los hospitales no se dan abasto, por lo que deciden “alquilar” amplios espacio desocupados para atender a los pacientes. Los chilenos se mostraron temerosos ante su decisión. Creció la cantidad de contagiados y fallecidos, así como el índice de pobreza en ese país.

Ecuador, con Lenin Moreno a la cabeza, desestimó la llegada del virus. Corrió con la misma suerte que los países anteriores y la ciudad de Guayaquil vio a muchos de sus habitantes morir, ser cremados en las calles, sepultados en cajones de cartón, realidad que su gobierno negó, pero no pudo ocultar ante los medios. Su vecino colombiano debió atender al llamado del pueblo, que atemorizado exigió una cuarentena total; asumió la exigencia, pero era demasiado tarde.

En nuestra nación (Venezuela) creció el temor colectivo por haber sido los últimos en tener el coronavirus en casa. Sin embargo, el escepticismo de la población, producto del bombardeo mediático anti gobierno, generó un descuido en la misma, asumiendo la decisión gubernamental de cuarentena radical como mera estrategia política ante la falta de combustible, derivando esto en una profunda incredulidad.

Luego, observamos contagiados fugarse de centros de atención, ciudadanos sin tapabocas transitando en los espacios públicos, conflictos intrafamiliares producto del confinamiento, aumento de la situación de pobreza en todos los estratos de la sociedad, angustia por mantenerse económicamente, una prolongada pausa educativa en todos sus niveles; entre tanto, los cables de televisión anunciaban películas para sobrellevar esta calamidad: Guerra Mundial Z, Virus, Pandemia; entre otras, fueron las más publicitadas.

Una parte de los venezolanos se mostró ansiosa por la proliferación del virus, encontrando en ello un irracional argumento para definir al estado como dictatorial. Por otro lado, las grandes cadenas noticiosas de la ultraderecha, sin ningún basamento comprobable, nos definieron mundialmente como un foco letal en materia de salud para todo el continente latinoamericano, convirtiéndonos, mediáticamente, en el exclusivo canal letal de propagación del virus hacia todos los países vecinos.

La oposición venezolana, intentando ganar un espacio de atención, parafraseaba cada comunicación oficial para hacer suyo un discurso que no le pertenecía. Por otro lado, el presidente de la república recurría al Fondo Monetario Internacional (FMI) solicitando un préstamo para asumir la calamidad pandémica, recibiendo una negativa ante tal solicitud. Michelle Bachelet, quien no afirmaba la existencia del bloqueo económico hacia nuestro país, solicitaba en ese momento a Norteamérica la suavización o eliminación de las sanciones. El presidente Donald Trump pide “las cabezas” de Nicolás Maduro y Diosdado Cabello por una recompensa, pero luego anunció un trato para que su par venezolano abandonara el poder, solicitando que Juan Guaidó no lo asumiera.

¿LA PANDEMIA QUE ES?

Una interpretación se construye desde diversos pisos ideológicos y socioculturales, ofreciendo el reflejo de las realidades de un clima nacional en un momento histórico determinado. Interpretar a Venezuela en un contexto de asedio económico internacional, constituido por los estratagemas de un país soberbio convencido de ser el vigilante de la democracia planetaria, hace sucumbir a la mente más aguda dentro de un mar de complejidades en la búsqueda por definir lo que somos, según la actuación ciudadana asumida en este momento. La tarea será re-pensar-nos en este bucle de calamidad nacional para describirnos bajo las líneas de una pandemia denominada Covid-19.

Nuestra nación, fuertemente golpeada, no ha logrado comprender que históricamente poseemos una débil cultura sanitaria, no preventiva de los efectos devastadores de un marco como el actual y otros que trastocan el equilibrio físico y mental de los venezolanos, pero se reinventa apresuradamente para corregir los desequilibrios emergentes en el área de la salud, lo que ocasiona atención en ciertos aspectos y descuido en otros. Pese a ello se impulsa la actuación profesional en materia médica y se pone de relieve lo humano y su servicio, cualidad inherente a nuestra idiosincrasia nacional. (Figura 2)



Figura 2. Trabajadores del hospital Domingo Luciani participan en una jornada de vacunación contra el Covid-19 con dosis de la rusa Sputnik V, el 4 de marzo del 2021, en Caracas, Venezuela. Fuente: Miguel Gutiérrez

Contrariamente, se desarticula la sociedad por los pillos disfrazados de economía informal, quienes construyeron una plataforma de desgaste monetario sin precedentes, agotando toda posibilidad de paz social en una coyuntura tan complicada como la nuestra. El reflejo de su accionar se observa en los desproporcionados precios de rubros alimenticios y medicinas indispensables para la atención de los contagiados y de otras enfermedades de importancia.

Esta desarticulación se vio signada, por otro lado, con el distanciamiento de unos y otros por motivos de contagio, apareciendo una nueva modalidad de racismo salúbrico entre conciudadanos, disminuyendo la solidaridad o brindándole un sentido distinto. Se fue configurando, dentro de este panorama, extrañas formas de poder individual contentivo de pares definitorios: el sano, frente al enfermo; el que tiene, frente al que no tiene; el que trabaja, frente al que no trabaja. Se capitalizó así ciertas características, creadoras de nuevas divisiones sociales, expuestas en los discursos populares y oficiales, desgastando la orientación dialogante entre los connacionales, siempre hermanados ante la dificultad.

Como resultado, se aprecia solapadamente la atención para los poseedores de ese poder individual en detrimento de los que no lo poseen, encontrando estos la atención esperada de los menos esperados. Sin embargo, no se puede generalizar, consolidar e impulsar publicitariamente, en este momento histórico, lo equívoco de la actuación social como el absoluto característico de nuestra venezolanidad, ya que entre las grietas emerge una hermandad luchadora, contenida en nuestros genes de los indios caribe.

Gran peso sobre nuestro pensar ha tenido el puño mediático internacional y los muros de las manos visibles de la economía, lo que nos ha enseñado a sobrevivir en tiempos virales. Ahora, nuestra realidad virtual y televisiva puede o no ser el reflejo de nuestras vivencias, asoman nuestra experiencia reformadora y hasta ficcional, dispersando nuestro pensamiento, haciéndolo acrítico, sobrellevándonos hacia un devenir incierto con la esperanza de encontrar un descanso apacible en la construcción del futuro.

Hemos redescubierto a nuestro yo, el nosotros familiar y el nosotros comunitario en circunstancias extremas, manteniendo la distancia hacia afuera, pero consolidando lazos hacia adentro. Lo “oficial-nacional” se ha vuelto extraño, irres-

ponsable, ajeno a esa nosotredad emergente, no responde a nuestras demandas, ahoga nuestras posibilidades y se comporta como agente de desconfianza, deshabilitado de una autoestima necesaria, impulso de fuerza creadora.

Se incuba en esta coyuntura el pensar las alternativas de sociedades, buscar en ellas espacios de posibilidad pertinente que nos convenga, que nos dialogue, que nos reproduzca, que nos regenere como país. Para alcanzar esos espacios y situarnos en ellos se clama la ausencia de los actores actuales y la apertura de nuevos protagonistas de la intrahistoria nacional, esos que calladamente hacen patria desde sus trincheras populares, trascienden y crean saberes, conocimientos renegados de la virtualidad y enlazados con la realidad real.

Esta es la pandemia que ha colonizado nuestro mundo, habitante, con otros mundos, del mundo. El caos que nos describe, se enfrenta con la cordura que no habilitamos, pero que está de puertas abiertas para confrontar el desconcierto nacional. En estas líneas se muestran otras que escriben la pandemia que es, actualizada en un ahora, necesitada de una ruptura de este pensamiento y de las acciones actuales nada favorables, para posteriormente confrontar la pandemia que vendrá.

LA PANDEMIA QUE VENDRÁ

La dispersión ocasionada por un contexto socio geopolítico que nos ahoga, debe ser superada para encontrar la cohesión social del pueblo venezolano. Se debe responder sincerándose sobre lo que se es como nación y sobre los caminos más convenientes, llevaderos al tránsito para reencontrarse y reafirmarse como la Venezuela necesaria, y no sobre aquellos senderos-espejismos de pretender ser lo que no se es ni se puede ser.

Somos venezolanos, latinoamericanos y caribeños. Distanciémonos de lo eurocéntrico y de lo occidental. Somos mestizos, cooperativos, reaccionarios, autosustentables y naturalistas, pensamientos propios de nuestras razas originarias, constituyentes reales de identidad nuestroamericana, obviada por la colonización del pensamiento. En este sentido, debemos valernos de nuestros recursos y de nuestra gente, asumir que la tierra no es nuestra, sino que somos de la tierra. Un pensamiento conservacionista, una mesurada economía productora de lo necesario y una formación de la consciencia social abrirán futuridades a través del único camino viable hacia ese equilibrio que necesitamos: la educación.

Hemos visto la disyuntiva flagrante de los países de Europa, la fobia hacia China y Rusia como potencias económicas y científicas, cuyos aportes se exponen en vacunas con un alto nivel de eficiencia; la lucha discreta para crear un mercado farmacéutico derivado de esta calamidad pandémica, una feroz batalla en busca del posicionamiento mundial y la hegemonía económica por parte de Estados Unidos, y un desdén hacia los países del Sur, dibujados como mendigos concursantes de las dádivas de los poderosos.



Figura 3. Nueva geopolítica mundial impacto Covid-19

Para nuestro infortunio, el rico será más rico y el pobre aún más pobre. Las grandes instituciones financieras emitieron informes donde presentaban un panorama desalentador a un largo y extenso plazo para los países fuertes del mercado mundial, compadeciéndose de sus pérdidas después de ser líderes de la dinámica económica globalizadora. Ahora, casi repentinamente, aparecen reportes donde se manifiestan plausibles recuperaciones del mercado económico de esas naciones afectadas duramente por esta calamidad pandémica. ¿Hacia dónde se dirige aún esta postura discursiva de tales instituciones financieras?

El nuevo continente lucha contra una desbordada oleada virulenta de pobreza que nos devuelve a la década perdida, a nuevas formas neoliberales detractoras de lo democrático, con actitudes de colonias, de interés transnacional y con alianzas entre países que no respetan nuestra autodeterminación como pueblo soberano, capaz de resolver nuestras divergencias y debilidades. El único camino hacia un devenir próspero será el respeto y la colaboración regional, práctica que en un otrora no tan distante permitió crear la década ganada, la redefinición de la América Latina y sembrar posibilidades de volver a ser.

Pero la pandemia acecha cada día, cada minuto, y somos incapaces de dilucidar las diversas pandemias que mutan en nuestro seno: esa que se fortalece debido al descuido de la salud y debilita el organismo; esa que se apropia de lo ajeno para con recursos nacionales anular nuestro progreso; esa que coloniza nuestro pensamiento para aniquilar la esencia de la venezolanidad y dejarnos sin fe; esa que confrontamos en estos tiempos y dividió el tiempo en un antes y un después de la pandemia. Son esas pandemias que vendrán las que no debemos dejar llegar porque la única salvación será la vacuna del sentir y creación humanos, caminando siempre hacia el horizonte de nuestra preservación.

Figura 4. Sigamos cuidandonos, no bajemos la guardia





VACUNA ANTICOID 19, SEÑAL DE INEQUIDAD

Elvira Buitrago, Núcleo Trujillo, elbuz2005@gmail.com

RESUMEN

Desde el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoció al Covid-19 como una pandemia, comenzó la carrera para acceder a la vacuna Anticovid, lo cual ha demostrado la enorme desigualdad de capacidad económica entre los países para obtenerla. La brecha entre la cantidad de vacunas suministradas a los ricos y las entregadas en los países pobres aumenta a diario y se vuelve cada día más grande. Ese escenario, aún inalcanzable para la mayoría, está mostrando con la utilización de las vacunas, como se exacerbaban las crispaciones ideológicas y las tensiones políticas entre los Estados, así como los afanes desmesurados de lucro de empresas farmacéuticas. Justamente, de ese escenario se trata en este artículo, el cual pretende hacer un análisis de la situación que envuelve el acceso a las vacunas Anti Covid para la población mundial.

INTRODUCCION

La enfermedad producida por el Coronavirus Sars-Cov2, mejor conocida como Covid-19, tomó por sorpresa al mundo en Diciembre de 2019. Desde el momento que fue decretada como pandemia en marzo de 2020, fecha en la cual distintos medios autorizados informaban de 118.000 casos de contagio en 114 países y 4.291 personas fallecidas. Desde este momento comenzó una carrera desenfrenada por obtener una vacuna, unos por detener la propagación del virus y las transnacionales de la industria de medicamentos, por obtener ganancias de una situación que detuvo al mundo cerca de un año y causó un desequilibrio económico y financiero a nivel mundial.

Aun cuando al comienzo de la pandemia, advirtieron que se necesitarían años para desarrollar una vacuna; no obstante, solo 10 meses después, algunos países empezaron sus planes de vacunación y las empresas que están al frente de la carrera son nombres familiares.

Como resultado, los analistas de inversiones pronostican que al menos dos de estas, la empresa estadounidense de biotecnología Moderna y la alemana BioNTech con su socio, el gigante estadounidense Pfizer, probablemente ganarán miles de millones de dólares el presente año. (Figura 1)



Figura 1. Las vacunas Moderna (EEUU) y BioNTech /Pfizer (Alemania/EEUU) influyen en la inequidad. Fuente: Google.

Pero más allá de eso, no está claro cuánto provecho está dispuesto a sacar los fabricantes de vacunas. Liman (citado en BBC News, 2021) señala que en menos de un año:

Farmacéuticas, gobiernos, aerolíneas, centros de investigación y empresas de todo el mundo se han unido en un esfuerzo en común para materializar una inyección que se ha vuelto la última esperanza para salir del oscuro túnel de muertes, contagios y confinamientos que ha sacudido el mundo. (s/p)

Sin embargo, ahora varias vacunas han comenzado a distribuirse y las autoridades sanitarias de numerosos países se esfuerzan en administrar el mayor número de dosis posible a su población, los expertos han comenzado a alertar que en esta nueva carrera los mayores beneficiados no serán, necesariamente, quienes terminen primero. La forma en la que se distribuyen actualmente las vacunas, supone otro peligro de salud pública a nivel mundial. (Figura 2)



Figura 2. Formas de distribución actual de las vacunas: nuevo peligro mundial.

La primera vacuna contra el Covid-19 se administró el 8 de diciembre de 2020 en el Reino Unido, a una mujer de 90 años. En pocas semanas la cuna de Shakespeare y Los Beatles había “inmunizado” a más de medio millón de personas. Le siguieron Canadá y Estados Unidos, el 14 del mismo mes y antes de terminar el 2020 casi la totalidad de la Unión Europea. En todos estos países aplicaron la vacuna estadounidense-alemana Pfizer-BioNTech.

Mientras, al día de hoy (abril 21, 2020) solo el 0,02% de las personas del continente africano, así como en Latinoamérica están vacunadas. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), a mediados de febrero del presente año había 130 países, donde viven 2.500 millones de personas, que no han recibido la vacuna. A diferencia, más de tres cuartas partes del total de las vacunas van para 10 naciones que representan el 60% del PIB mundial. Es lo que se conoce como “apartheid” de las vacunas.

La situación, de alguna forma, reproduce el actual sistema global: los países ricos han comprado la mayor cantidad de vacunas que se producirán este año, mientras los pobres no tendrán dosis para administrar, incluso ni a sus poblaciones más vulnerables. Puede observarse claramente que el sistema actual está diseñado para la inequidad. Las vacunas deberían estar disponibles para todos los que las necesitan, independientemente de dónde vivan.

Como resultado, se estima que cerca del 90% de las habitantes en casi 70 países de bajos ingresos (Figura 3), tendrán pocas posibilidades de vacunarse contra el Covid-19 en 2021. Aunado a ello, parte de la situación se debe a retrasos en la producción a medida que los fabricantes se apresuran a aumentar la capacidad. Sin embargo, también se está viendo ejemplos de nacionalismo en materia de vacunas, lo que limita aún más la disponibilidad mundial”.

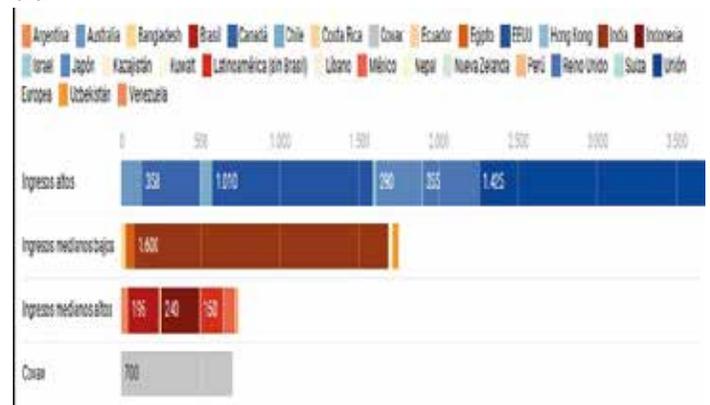


Figura 3. Número de dosis adquiridas (en millones de dosis) por distintos países, por umbrales de ingreso.

Fuente: Duke Global Health Center (2020). Launs and Scale Speedometer. Datawrapper.

En marzo del año pasado, por ejemplo, el Gobierno de los Estados Unidos firmó un acuerdo por importe de US\$ 1.000 millones de dólares con la compañía farmacéutica Johnson & Johnson para desarrollar y producir más de mil millones de dosis de una posible vacuna. El hecho de que uno de los primeros acuerdos relativos a la vacuna contra el virus SARS-CoV-2 se haya firmado entre el país más rico del mundo y una de las mayores empresas farmacéuticas del planeta, refleja las magnitudes financieras que suelen estar asociadas al desarrollo y la producción de vacunas.

Como consecuencia, las vacunas suelen ser producidas por fabricantes que disponen de recursos abundantes y sirven a clientes de países donde el acceso a mano de obra especializada no supone un problema. Los fabricantes más pequeños o situados en entornos con pocos recursos se ven excluidos. Por ello, Sparrow experta en enfermedades infecciosas de la OMS (2020) afirma: "...Las inequidades inherentes a la producción de vacunas, que siempre son un problema importante, alcanzan una enorme gravedad cuando el acceso mundial a una vacuna eficaz resulta vital, como ocurre en la pandemia de Covid-19 en curso..." (p.297)

Históricamente, las pandemias han sido catalizadoras importantes de cambio social. En palabras del historiador sobre pandemias Snowden (citado en Hodgson & De Falco, 2021) señaló que "... las pandemias son una categoría de enfermedad que parecen sostener un espejo en el que se puede ver quiénes somos los seres humanos en realidad..." (p.1). Por el momento, mirarse en ese espejo sigue siendo una experiencia lamentablemente desagradable.

Los órganos de los tratados y los procedimientos especiales de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y numerosas organizaciones locales, regionales e internacionales de derechos humanos han producido múltiples declaraciones, resoluciones e informes que lamentan los impactos de la Covid-19 en los derechos humanos, en casi todos los aspectos de la vida, para casi todas las personas del mundo. El último documento relevante que se ha expedido sobre este tema es una resolución adoptada por el Consejo de Derechos Humanos (2021), la cual hace referencia a "... Asegurar el acceso equitativo, asequible, oportuno y universal de todos los países a las vacunas para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (Covid-19)..." (p.1)

Entre las normas y estándares de derechos humanos que guían los análisis sobre los efectos de la Covid-19, se debe resaltar el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental. Este derecho se encuentra consagrado en el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC, 1966), que tiene 171 Estados Parte. El derecho a la salud, en los términos que está consagrado en el PIDESC, impone a los Estados la obligación de tomar todas las medidas necesarias para garantizar "la prevención y el tratamiento de las enfermedades epidémicas, endémicas, profesionales y de otra índole".

Adicionalmente, respecto al acceso a medicinas, el artículo 15 del PIDESC establece el derecho de todas las personas de "gozar de los beneficios del progreso científico y de sus aplicaciones".

A pesar de estas obligaciones legales, el Secretario General de las Naciones Unidas Guterres (2021), se sintió obligado a señalar el surgimiento de "... una pandemia de violaciones y abusos a los derechos humanos a raíz de la Covid-19..." (p.3) que incluye, pero se extiende más allá de las violaciones del derecho a la salud. El impacto de la Covid-19 en los derechos humanos ha sido y continúa siendo omnipresente.

La historia parece repetirse: un abierto enfrentamiento entre quienes apoyan los derechos de propiedad intelectual en los medicamentos y los que piden acceso a fármacos más baratos para salvar vidas. Ya ocurrió en 1998 cuando África se vio azotada por la epidemia de VIH y varios gobiernos del continente estaban pidiendo retirar las patentes de las farmacéuticas para poder obtener las medicinas que podían prevenir el Sida y evitar muertes. Los países ricos, donde están basadas las farmacéuticas que producían esos fármacos, se negaron. Y los costosos medicamentos antirretrovirales, que desde 1996 estaban disponibles en los países desarrollados, tardaron 10 años en llegar a los países de bajos ingresos a un precio accesible para todos.

Ahora, con la pandemia de Covid-19 está volviendo a ocurrir. Varios países de bajos y medianos ingresos están pidiendo a la Organización Mundial de Comercio (OMC) el organismo que rige los acuerdos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio, que se establezca una exención de estos derechos para poder producir masivamente y de forma accesible las vacunas de Covid-19.

Los países ricos, incluidos Reino Unido, Estados Unidos, Suiza y naciones europeas, se oponen a la propuesta, presentada por Sudáfrica e India y apoyada por decenas de países en desarrollo. Argumentan que esas patentes son necesarias para incentivar la investigación y el desarrollo de medicamentos. La razón es simple: el desarrollo de este medicamento es un negocio altamente rentable para ellas, que solo se presenta una vez en varias décadas.

Los elevados precios en la fabricación bloquean el acceso y amenazan con acrecentar la crisis de la deuda en muchos países. Expertos sostienen que si continuamos con el actual modelo de vacunación, no podremos controlar esta pandemia durante los próximos años.

Según puede observarse (Figura 4), existe un juego político, económico y estratégico detrás de las vacunas, que es una receta para el desastre si no es posible construir algún acuerdo internacional. El acaparamiento y el control sobre los mercados de las vacunas han derivado en su utilización con fines geopolíticos; es decir, una suerte de diplomacia de las vacunas mediante la cual se intercambian favores políticos, restricciones migratorias o ventajas comerciales, aprovechándose de las asimetrías de poder entre los países.



Figura 4. Juego estratégico financiero mundial en torno a la vacunación anticovid.

La Unión Europea responsabiliza de las dificultades en su vacunación a la empresa británica AstraZeneca y amenaza con prohibir sus exportaciones de vacunas al Reino Unido, que ya ha vacunado al 40 % de sus ciudadanos. Brasil solicita la intermediación de la empresa Huawei para la obtención de vacunas chinas, a cambio de incluirlas en la licitación de su red G-5, de la cual estaba excluida. China se ha comprometido a reservar un fondo para vacunas de \$2000 millones para África y ha ofrecido préstamos hasta por \$1000 millones en América Latina, donde se está

posicionando en las estrategias de vacunación de Argentina, Brasil, Chile, Perú, México y El Salvador. Así mismo, más de 50 países, entre los cuales están Argentina, Bolivia, México y Venezuela, le han pedido a Rusia un total de 1.200 millones de dosis de la vacuna Sputnik, contribuyendo así a aumentar su influencia en el mundo.

Es por ello que, el director general de la OMS, Adhanom (2021), habló acerca de la creciente disparidad en las cifras de vacunaciones contra el Covid-19 de los países ricos y los pobres. Es impactante lo poco que se ha hecho para garantizar la distribución equitativa de las vacunas en todo el mundo y así evitar lo que calificó como un fracaso moral catastrófico.

"... los países que ahora están vacunando a personas más jóvenes y sanas con bajo riesgo de enfermedad lo están haciendo a costa de la vida de los trabajadores de la salud, las personas mayores y otros grupos en riesgo en otros países ...[Según él] es una brecha que crece cada día y que se está volviendo más grotesca...". (p.1).

Pero los efectos de la inequidad en la repartición de las vacunas van más allá de los relacionados con el ámbito de la salud. Se extienden a lo económico, lo cultural y lo social. (Figura 5)



Figura 5. Diferencias existentes entre individuos con ingresos económicos altos y bajos.

Y es que, más allá de la indignación moral que puede causar la distribución desigual de vacunas, resulta una mala estrategia desde el punto de vista económico y epidemiológico, pues mientras más se transmite el virus, hay más probabilidades de que surjan nuevas variantes ante las cuales, a su vez, es probable que las vacunas no sean tan efectivas. Desde ese punto de vista, los países ricos se están dando una falsa sensación de seguridad que puede revertirse. Parece que en su carrera por mantener su poder

río no han tomado en cuenta que en materia de salud, lo individual afecta lo colectivo. En efecto, los expertos aseguran que para detener esta pandemia global se requiere de una respuesta global porque no se puede acabar con la crisis si solo unos cuantos países tienen a su población vacunada de forma masiva.

En tal sentido, una estrategia de vacunación debe ser un esfuerzo internacional (Figura 6); en países donde el acceso a una vacuna es limitado, el virus tiene la oportunidad de mutar, como lo ha hecho en Reino Unido, Sudáfrica y Brasil, creando nuevas variantes que son más transmisibles y que pueden extenderse al exterior.



Figura 6. La vacunación debe ser una estrategia mundial acordada con equidad social.

Los científicos temen que estas variantes puedan ser más resistentes a las vacunas existentes y, por lo tanto, amenacen a los países que han tenido un despliegue de vacunación exitoso. De acuerdo a la actualización epidemiológica más reciente de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la doctora Etienne (2021), directora de la misma, señala que en 32 países y territorios de las Américas se ha identificado al menos una de las tres variantes que son motivo de preocupación. Las variantes pueden aumentar la transmisibilidad y la virulencia del virus o disminuir la eficacia de las medidas sociales y de salud pública o de los diagnósticos, las vacunas y los tratamientos, todavía queda mucho por aprender sobre ellas.

Oxfam (2021), expone que partir de un estudio de la Cámara Internacional de Comercio, como resultado de la desigualdad en la distribución y acceso a las vacunas, Estados Unidos; por ejemplo, podría perder hasta 2.700 dólares por persona por concepto de ingresos familiares. Señala:

Son precisamente esas naciones ricas las que se oponen a los llamados de India, Sudáfrica y la Organización Mundial del Comercio para acabar con el monopolio de las grandes transnacionales farmacéuticas y poder producir preparados más baratos y en mayores cantidades. (p.1)

La implementación del Covax como mecanismo creado por la OMS para mejorar la distribución de las vacunas y hacerlas más asequibles para países de medianos y bajos ingresos, podría ser una de las soluciones para mejorar la situación. Yamey (2021) profesor de la Universidad de Duke afirma "... necesitamos una respuesta global que incluya vacunación en todo el planeta, y Covax es un mecanismo esencial para lograrlo..."(s/p). Pero tenemos que hacer mucho más para solucionar este apartheid de vacunas.

Es por ello que, hasta que las vacunas estén más ampliamente disponibles, y no se tenga al menos el 70% o más de nuestras poblaciones vacunadas, hay que continuar con las medidas preventivas de salud pública a nivel regional e instar a los países a seguirlas, siguiendo con las instrucciones de distanciamiento físico, uso adecuado de mascarillas, higiene de las manos y evitar juntarse con personas de otros hogares sin la debida previsión.

CONCLUSIÓN

Uno de los mayores dilemas de nuestra época será la gestión de las vacunas, ya sea como una mercancía o como un derecho humano. De hecho, ya estamos viviendo la opción del mercado, en los que la salud global es rehén del afán desmedido de lucro de pocas empresas farmacéuticas.

Actualmente, frente al desafío de la pandemia, la humanidad ya cuenta con suficientes vacunas para inmunizarse, capacidades de fabricarlas masivamente, dinero para adquirirlas y sistemas de salud para aplicarlas. Teóricamente eso significa que se cuenta con lo indispensable para frenar el rastro de muerte, el descalabro económico y la pauperización ocasionada por la Covid-19. Sin embargo, todo ello se enfrenta en la práctica, a un desafío que supera al de la pandemia, el de la desigualdad. Nada revela tanto sobre nuestras sociedades como la inequitativa distribución que se hace de la vacunación en el mundo: su acaparamiento y utilización geopolítica.

Lo único que puede cambiar esta historia es que las vacunas contra el Covid-19 sean un bien público internacional, accesible en forma equitativa a todos los países del mundo. Ya está dejando de ser un tema moral, para ser de sobrevivencia de la humanidad.

REFERENCIAS

Adharom, T. (2021). Inequidad ante el acceso a la vacuna. [Rueda de prensa del Presidente de la OMS]. Ginebra, Suiza. Disponible: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ivn0m97W_icJ:https://www.who.int/es/director-general/speeches+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ve&client=firefox-b-d [Consulta: 2021, febrero 12].

BBC News Mundo. (2021). La distribución desigual de vacunas entre países ricos y pobres significará que el virus continuará propagándose y mutando: Lioman Liman. Disponible: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55911364> [Consulta: 2021, febrero 4]

Comité de Oxford de ayuda contra el hambre Oxfam (2021). Oxfam insta a eliminar "apartheid" de vacunas anti Covid-19. Disponible: <https://www.telesurtv.net/news/organizacion-inst-a-eliminar-apartheid-vacunas-anticovid-20210406-0036.html> [Consulta: 2021, abril 4]

Consejo de Derechos Humanos (2021). La resolución del Consejo de Derechos Humanos de la ONU es un paso positivo para garantizar un acceso justo y universal a las vacunas contra la Covid-19. Disponible: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2021/03/un-human-rights-council-resolution-a-welcome-step-towards-ensuring-fair-and-universal-access-to-covid-19-vaccines> [Consulta: 2021, marzo 23]

Guterres, A. (2021). México pide en el Consejo de Seguridad un reparto más justo de vacunas del Covid-19. Disponible: <https://news.un.org/es/story/2021/02/1488242> [Consulta: 2021, febrero 17]

Hodgson, T. & De Falco, R; (2021). Derechos humanos y acceso universal a la vacuna del COVID-19: ¿Fue lo suficientemente lejos la resolución del Consejo de Derechos Humanos? Comisión Internacional de Justicia. Disponible:

<https://www.icj.org/es/derechos-humanos-y-acceso-universal-a-la-vacuna-del-covid-19-fue-lo-suficientemente-lejos-la-resolucion-del-consejo-de-derechos-humanos/> [Consulta: 2021, marzo 29]

Organización Mundial de la Salud (2020). Intensificar la producción de las Vacunas. Boletín OMS, Vol.98, N°5, mayo, pp.297-372. Disponible: <https://www.who.int/bulletin/volumes/98/5/20-020520/es/> [Consulta: 2020, mayo]

Organización Panamericana de la Salud –OPS (2021). La OPS intensifica la vigilancia de COVID-19 y la adquisición de vacunas para enfrentar aumentos de la infección. Disponible: <https://www.paho.org/es/noticias/31-3-2021-ops-intensifica-vigilancia-covid-19-adquisicion-vacunas-para-enfrentar-aumentos> [Consulta: 2021, marzo 31]

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales –PIDESC (1966). Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI). Disponible: <https://www.ohchr.org/s-p/professionalinterest/pages/cescr.aspx> [Consulta: 2021, febrero 20]

Yamey, G. (2021). Vacunas de covid-19: ¿por qué no se liberan las patentes para que puedan producirse de manera masiva y lleguen a todo el mundo? [Entrevista realizada por María Elena Navas/BBC News Mundo. Disponible: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56433141> [Consulta: 2021, marzo 19]



EL COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Omar Alviárez Extensión Guatire, Núcleo Miranda
oalviarezalvarez@gmail.com

RESUMEN

El estudio se desarrolló con el propósito de caracterizar el impacto que produce el Covid-19 en la inteligencia emocional. Es una investigación de carácter analítica, exploratoria con diseño documental, bibliográfico, a fin de analizar la llamada nueva normalidad, su significado y los efectos que produce en el ser humano este virus. Valorando las reacciones que los individuos presentan al ser sometidos a situaciones de incertidumbre por lo general, reacciones desde las emociones básicas. Llegando a inferir que el virus tiene alto porcentaje de contagio, es importante la educación de la población, que le permita gestionar las emociones, no solo por parte de los organismos del Estado, juegan un papel preponderante los miembros del grupo familiar y los docentes como agentes de cambio, haciendo un hábito la aptitud resiliente; en otras palabras, evitar que cada ser humano caiga en estados depresivos o síntomas estresores que afectan sus relaciones interpersonales en los diferentes contextos de su vida.

INTRODUCCIÓN

La realidad de la Covid-19 ha golpeado nuestras sociedades dejando una estela de problemas sin precedentes. Desde su comienzo en diciembre de 2019, cuando circularon los primeros informes, nos percatamos que estábamos frente a un fenómeno mucho más complejo. De Asia a Europa y luego de Europa a América, los efectos se han sentido en aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. No obstante, lejos de pensarse que es una realidad con un fin inmediato, ya se comienzan a vislumbrar los efectos a mediano y largo plazo en todas nuestras sociedades.

En este sentido, el miedo, la preocupación y el estrés son respuestas normales en momentos en los que nos enfrentamos a la incertidumbre, a lo desconocido, a situaciones de cambios o crisis. Así que es normal y comprensible que la gente experimente estos sentimientos en el contexto de la pandemia Covid-19.

Al temor de contraer el virus en una pandemia como la de Covid-19 se suma al impacto de los importantes cambios en la vida cotidiana de todos los ciudadanos propiciados por los esfuerzos para contener y frenar la propagación del virus. Ante las nuevas y desafiantes realidades de

distanciamiento físico, el trabajo desde el hogar, el desempleo temporal, la educación de los niños en el hogar y la falta de contacto físico con los seres queridos y amigos, es importante que se cuide, tanto la salud física como la salud mental.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), junto con sus colaboradores, están brindando orientación y asistencia a la Región de las Américas durante la pandemia Covid-19, para acompañar en la educación y bienestar mental; en otras palabras, la Inteligencia emocional en todas las personas, especialmente aquellos que podrían requerir un apoyo adicional durante estos difíciles momentos.

DESARROLLO

Nueva normalidad en contexto COVID 19

Frecuentemente en contexto Covid-19 se escucha la frase nueva normalidad, pero ¿Qué es lo normal? Para la Real Academia Española (2021) "... Cualidad o condición de normal..." (s/p). Algo que necesariamente lleva a seguir buscando: ¿Qué es normal? Para esta entrada encontramos varios resultados. Entre ellos estos dos: "Dicho de una cosa: Que se halla en su estado natural". "Dicho de una cosa: Que, por su naturaleza, forma o magnitud, se ajusta a ciertas normas fijadas de antemano". En las normas fijadas de antemano una de las claves es la construcción social de la normalidad.

El socio constructivismo apoya esta teoría al entender que todo conocimiento es construido a través de la interacción del individuo con la sociedad y su ambiente y, por tanto, la normalidad sería otra idea construida en el marco de esta interacción. De esta manera, no se podrá hablar de normalidad en general, sino de normalidad dentro de una sociedad y un contexto en concreto. Se puede decir, por tanto, que la normalidad es un constructo social que engloba los comportamientos, ideas y características que se adaptan a la vida en sociedad. Una suerte de autorregulación social.

De lo descrito, es relevante hablar del origen del término "nueva normalidad", o new normal en inglés, es difuso, existen varias teorías que lo sitúan en el ámbito de la economía y las finanzas como una referencia para describir las nuevas condiciones financieras surgidas tras la crisis de 2008 y las secuelas de la Gran Recesión. Desde entonces, el término se ha utilizado en variedad de contextos para referirse a algo que previamente era anómalo y que pasa a ser común.

En las situaciones atípicas o extremas en la que vive el mundo frente a la pandemia del coronavirus (caracterizada por contagios masivos y cantidades de muertes de seres humanos diariamente) es necesario aprender a saber cómo actuar ante la incertidumbre para no dejarse llevar por noticias falsas o el pánico. Schartz y Pines (2020) describen esta etapa de supervivencia y puede ser peligrosa porque no ayuda a resolver problemas complejos y lleva al ser humano a ser reactivo, sin planificar ni reflexionar. Una opción para evitar caer en el modo de supervivencia es nombrar las emociones, en lugar "embotellarlas", debido a que en cualquier momento podrían explotar (Figura 1); es decir, no saber gestionarlas, generan agobio y actuación sin control. Una vez expresados los sentimientos, las emociones se vuelven sencillas de controlar y los sentimientos podrían ser gestionados y direccionados.



Figura 1. Explosión emocional por falta de control de sentimientos Covid-19

Una forma de control emocional es la llamada Inteligencia Emocional concepto clave para comprender el rumbo que ha tomado la psicología en las últimas décadas. Esta ha pasado de un modelo preocupado fundamentalmente en los trastornos mentales y capacidades de razonamiento, hacia un modelo en donde las emociones son intrínsecas al comportamiento y actividad mental no patológica y por consiguiente, debe ser estudiado para comprender al ser humano.

Así, la Inteligencia Emocional es un constructo que ayuda a entender de qué manera influir de un modo adaptativo e inteligente, tanto en las emociones de cada individuo y en la interpretación de los estados emocionales colectivos. Este aspecto de la dimensión psicológica humana tiene un papel fundamental en la manera de socializar y en las estrategias de adaptación al medio.

Siempre se ha creído que el Cociente intelectual (IQ) es un indicador para saber si una persona será exitosa en la vida. La puntuación del test de inteligencia, decían, podría establecer una relación fuerte con el desempeño académico y el éxito profesional. Esto no es en sí incorrecto, pero nos ofrece una imagen sesgada e incompleta de la realidad. De hecho, los investigadores y las corporaciones empezaron a detectar, hace unas décadas, que las capacidades y habilidades necesarias para tener éxito en la vida eran otras que iban más allá del uso de la lógica y la racionalidad, y estas no eran evaluables mediante ningún test de inteligencia.

Es necesario tener en cuenta una concepción más amplia de lo que son las habilidades cognitivas básicas, entendida como inteligencia. Prueba de ello es que empezaron a ganar terreno algunas teorías sobre la inteligencia que intentaban comprenderla desde ópticas diferentes, como: la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, la teoría de Raymond Cattell (y otros) que explicaba las diferencias entre Inteligencia fluida y cristalizada o la Inteligencia Emocional que popularizó Daniel Goleman.

Las emociones juegan papel vital en el día a día Covid-19

La transcendencia de las emociones en la cotidianidad en contexto Covid-19 y en la vida diaria en general es su influencia inconsciente en la misma. Se podría plantear interrogantes como: ¿Compré mi celular haciendo cálculos sobre la rentabilidad y lo comparé con otros modelos y marcas? ¿Elegí a mi pareja porque era objetivamente la mejor opción? ¿Es mi emprendimiento el que me ofrece estabilidad socioeconómica? Gran parte de estas decisiones son influenciadas, en mayor o menor grado, por las emociones.

Ante esta realidad, los estudios sobre las emociones y el estado emocional del venezolano, muestran lo imperativo de hablar de las emociones. La llegada del Covid-19 a Venezuela era inevitable. Desde entonces, es imposible pensar y hablar de otra cosa. El coronavirus provocó gran preocupación y malestar emocional mundial.

Todo ello ha generado otras emociones complejas, mixtas; cuesta identificar y sentir sus expresiones físicas, psicológicas, conductuales y cognitivas, lo que no permite salir de esos estados emocionales como: perplejidad, anestesia, aturdimiento, confusión, duelo intenso, dolor, sufrimiento, vulnerabilidad, colapso y hasta culpa de estar bien en medio de la crisis, de ver oportunidades, de prosperar y no dejarnos derribar por los otros y por la adversidad.

Lo que contrasta con lo característico del venezolano históricamente hablando, no es más, que la alegría (Figura 2). Enciende las alarmas de las organizaciones, siendo necesario prestar atención a la gestión de emociones que generan cambios en la forma de vida y el entorno donde se desempeña cada persona.



Figura 2. Alegría propia del venezolano clave de la inteligencia emocional en contexto Covid-19

Junto con este a los individuos, quienes en definitiva son los determinantes de las técnicas que se utilizan para el análisis de los datos. Utilizando el método exploratoria analítico reflexivo, definido por Hernández, Fernández & Baptista (2010) aquellos que "... se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes..." (p.79). En el caso particular, por considerar la temática de estudio en pleno auge y contar con cifras ni datos exactos, por cuanto aún persiste la situación pandemia Covid-19.

Asimismo, se aplica el método documental bibliográfico, de acuerdo con Sabino (1992) posibilita al investigador cubrir una amplia gama de fenómenos, por cuanto no solo se basa en los hechos a los cuales el mismo tiene acceso, sino puede extenderse para abarcar una experiencia mayor; acompañado con un diseño bibliográfico de datos secundario "... elaborados y procesados por otros, de acuerdo con los fines de quienes inicialmente los elaboran y manejan. (Tamaño, 2012)

Este método y diseño implicó realizar las siguientes tareas: i) conocer y explorar fuentes útiles para la temática en investigación: libros, artículos científicos, revistas, publicaciones y boletines diversos, y en general toda la rica variedad de material escrito que frecuentemente puede encontrarse sobre el tema; ii) arqueología de fuentes disponibles; iii) recolección de datos y aspectos concretos de cada fuente; iv) ordenación de los datos recolectados en esquemas interpretativos; v) comparación y análisis de la información recolectada; vi) interpretación de los resultados; vii) elaboración de conclusiones.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Muchos países han normalizado el término “distanciamiento social”, el cual aboga por mantener una desconexión de nuestros seres queridos. No obstante, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), señala:

“... han hecho intentos para utilizar más bien el término “distanciamiento físico”, pues al utilizar la palabra social, estamos encerrando cualquier tipo de sociabilidad que puedan tener las personas. Debemos tener en cuenta que el ser humano es un ser social por naturaleza dentro de una sociedad, por lo que no se puede impedir que éste tenga habilidades sociales y relaciones interpersonales satisfactorias. (p.105)

Utilizar una mascarilla, las medidas de prevención e higiene personal, no deben ser un impedimento para fortalecer los vínculos sociales construidos durante la vida cotidiana. Durante esta pandemia de Coronavirus ha sido difícil ver a familiares, amigos, compañeros de trabajo sin poder tener un acercamiento físico como abrazos, caricias, besos, los cuales eran totalmente normales y seguros, pero ahora imposibles de hacer.

La pandemia ha cambiado la forma de socializar limitando a esta usar dispositivos electrónicos o presencialmente con el debido distanciamiento físico. A pesar de que muchos están trabajando desde casa, otros están trasladándose a sus lugares de trabajo, es importante organizar el tiempo y conversar con familiares o amigos. El ser humano piensa en un “nosotros” y en lo que quisiera hacer: desplazarse hacia los demás a un segundo plano, tomar unos minutos del día y conversar con un amigo de toda la vida o con familiares que llevas meses sin poder ver, lo cual le cambiaría la cotidianidad de la vida en confinamiento (Figura 3). Hay personas ansiosas, depresivas, con miedo a salir de sus casas, muchos están solos y una simple llamada podría alegrarles el día.



Figura 3. Forma de manejar las emociones en confinamiento Covid-19: Inteligencia emocional.

Mientras algunos se sienten cómodos al estar dentro de sus hogares, hay otros que están experimentando episodios depresivos y ansiosos, desesperación, pérdida de libertad, aburrimiento, insomnio, poca concentración e indecisión, irritabilidad, ira, ansiedad, angustia de no tener contacto físico con familiares y amigos. El no poder desarrollar una rutina de vida normal, trae como consecuencia efectos negativos si no son bien canalizados, ya que son factores altamente estresores y contra-productores para el ser humano, portador o no del Covid-19.

En relación a la problemática expuesta Brooks, Webster, Smith, Woodland, Wessely, Greenberg & Rubin (2020), detectaron factores estresores dominantes según la duración de la cuarentena (confinamiento de las personas en sus hogares y después de la misma), que inciden de manera notoria en el individuo, estas son:

a) Duración de la cuarentena

Una mayor duración de la cuarentena se asocia específicamente con una peor salud mental, síntomas de estrés postraumático, conductas de evitación e ira. Caracterizada por: i) Miedo a la infección: ocurre en los individuos ante algún temor a la epidemia propiamente y a poder contagiar a miembros de su grupo familiar, manifestándose en cualquier síntoma de la enfermedad; ii) Frustración y aburrimiento: ocurre cuando las personas se encuentran en aislamiento y no pueden realizar su rutina diaria, quedando reducido el contacto con los demás miembros que le rodea, además de las actividades diarias que realiza: compras, trabajo, entre otras.



Figura 4. Emociones frecuentes en contexto confinamiento Covid.19

Así como: iii) Suministros inadecuados: esto genera gran impacto sobre todo en personas acostumbradas a tener satisfechas sus necesidades básicas, las mismas van asociadas con frustración, ansiedad, y enfado propiamente; iv) Información inadecuada: muchas personas afirman que la información por parte de las autoridades de salud pública es escasa, contradictoria y supone un factor estresante, al ofrecer insuficientes pautas sobre los pasos a seguir y crear confusión sobre el propósito de la cuarentena; v) La falta de claridad sobre los diferentes niveles de riesgo, concretamente, lleva a las personas a temer lo peor. Igualmente, se informa de una percepción de falta de transparencia por parte de los funcionarios de salud y del Gobierno.

b) Después de la cuarentena

De la misma manera, es importante mencionar, según lo reseñan Brooks, et al (2020) algunos factores estresores tras la cuarentena serían: i) Pérdida financiera –económica, puede ser un problema debido a no poder trabajar y tienden a desequilibrarse económicamente sin una planificación previa, esto crea niveles de: angustia, ira, ansiedad colocando en juego la salud emocional de los individuos, causando daños psicológicos incluso por varios meses posterior a la cuarentena.

Es por ello que aquellas personas con niveles de ingresos bajos, tienden a verse mayormente afectadas, mostrándose así con estados depresivos severos, incluso necesitan tratarse con un profesional. Es importante que en los lugares de trabajo los empleadores puedan apoyar este tipo de situaciones con programas, talleres u otras herramientas hacia los empleados.

i) Estigma: por lo general el ser humano considera el estigma como factor de rechazo ante cualquier situación que se le pueda presentar, en el caso específico por tratarse de la cuarentena, ya lo consideran sinónimo de miedo, sospecha y tratan de manera diferente. Es por ello que la educación sobre la epidemia es tan importante como la justificación de la misma y evitar así la menor estigmatización posible. Ante toda la crisis mundial, es necesario aprender a ser asertivos, entender que todos están experimentando la pandemia de una manera diferente.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Estar en contacto regular con familiares y amigos, en tiempos de distanciamiento social, es fundamental ya que no hacerlo puede llevarnos a sentirnos aislados. Actualmente

existen muchas aplicaciones y herramientas para hacerlo, desde Facebook y WhatsApp, hasta Zoom, Skype y Telegram. Es importante destacar que cada persona maneja el estrés de manera distinta, tratar de entender al otro a través de la empatía, puede ayudarlos a manejar la situación mejor.

En estos tiempos de incertidumbre, la mayoría de las personas se sienten nerviosas, ansiosas, por lo que es importante practicar la empatía. El coronavirus y el distanciamiento social es algo que está afectando a todos de manera distinta, por ello es importante tomar en cuenta que los demás podrían estar percibiendo la situación de manera distintas a la propia, lo cual ayudaría a mejor conexión e interrelación humana, bien sea con los compañeros de trabajo, amigos o familiares.

Por último, en estos momentos es necesario aprender a mantener la calma., ¿Cómo?: gestionando emociones y bajando el volumen al diálogo interno. Actualmente la tecnología permite seguir conectados con el mundo exterior a pesar del distanciamiento social. Además, el internet es una herramienta para buscar tutoriales de: meditación, respiración y relajación que ayudan a desarrollar sentimientos menos abrumados.

Muchas personas tenían planes para la cuarentena: leer más, aprender un idioma, aprovechar todo ese tiempo libre en algo productivo, entre otros propósitos. Pero a medida que fue avanzado la nueva normalidad en el contexto Covid-19, aparecieron elementos relevantes como: enfrentar ansiedad, agotamiento y dificultad para concentrarse. La pandemia por Covid-19 ha generado una crisis de salud mental alrededor del mundo, alimentando hábitos como la procrastinación.

Al respecto, Ferrai & Tice (2007) sostienen que la procrastinación (mal manejo del tiempo), se trata más bien de un problema de manejo de las emociones, Dicha afirmación es debatida por el profesor de psicología que investiga la procrastinación y su relación con el bienestar personal en la Universidad de Carleton en Ottawa, Ontario: Fuschia (2016), señala:

La gente habla de la procrastinación como un problema de gestión del tiempo porque así es como se ve en la superficie, ¿verdad? Pero en realidad, no tiene mucho que ver con la gestión del tiempo. Tiene que ver con el manejo del estado de ánimo (p.5)

En estos momentos de constante cambio e incertidumbre es de suma importancia mantener la calma, practicar la empatía y buscar la manera de que esta crisis afecte lo

menos posible nuestro día a día. Es necesario buscar reducir los niveles de ansiedad y enfocarse en lo que es realmente importante: la salud.

REFERENCIAS

Brooks, S.K., Webster, R.K., Smith, L.E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G.J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence.

Ferrai, J. & Tice, D. (2007). Perceptions of self-autoconcept and self-presentation by procrastinators: Further evidence. *The Spanish Journal Psychology*, 1, 91-96.

Fuschia, S. (2016). Procrastinación, salud y bienestar. Elsevier Academic Press su. Disponible: <https://dle.rae.es/normalidad?m=form> [Consulta: 2021, febrero 15]

Hernández S., R; Fernández C., C. & Baptista L., P. (2010). Metodología de la investigación. 5ta. Edición, México: McGraw-Hill Educación. ISBN:978-607-15-0291-9

Organización Mundial de la Salud (2020). Sugiere utilizar el distanciamiento físico en vez de social. Disponible: <https://www.who.int/es> [Consulta: 2020, mayo 24]

Real Academia Española (2021). Normalidad. Disponible: <https://dle.rae.es/normalidad> [Consulta: 2021, febrero 4]

Sabino, C. (1.992). Planeamiento de la Investigación. Caracas: Ediciones de la Universidad Central de Venezuela

Schartz y Pines (2020). Inteligencia emocional en tiempo de Pandemia. Disponible: <https://observatorio.tec.mx/edu-nexs/> [Consulta: 2021, marzo 24]

Tamayo, M. (2012). El proceso de investigación científica. México. Limusa.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Barcelona, Kairós.

IASC, (2020). Guía de habilidades Psicosociales Básicas. Respuesta a la COVID-19. Disponible: <https://interagencystandingcommittee.org/> [Consulta: 2021, febrero 15]

Operskalski, O. T., Paul, E. J., Colom, R., Barbey, A. K., y Grafman, J. (2015). Lesion Mapping the Four-Factor Structure of

Emotional Intelligence. *Front. Hum. Neurosci.* Disponible: <https://doi.org/10.3389/fnhum.2015.00649> [Consulta: 2020, diciembre 4]

Hutter, M. (2007). Universal Intelligence: A Definition of Machine Intelligence. *Minds and Machines*. 17 (4): 391-444.

Triglia, A., Regader, B., y García-Allen, J. (2018). ¿Qué es la inteligencia? Del CI a las inteligencias múltiples. EMSE Publishing.

Vallés, A., y Vallés, C. (2000). Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas. Madrid, Editorial EOS.

Viñuela, J. (2020). Pensamientos sociales desde la nueva normalidad. AnthroPiQa 2.0. España.



FEMICIDIO TRADICIONAL - FEMICIDIO PANDEMICO SARS- COV-21

Rosa Elvira García Sede Unefa rosaegarcia0746@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Conocemos y definimos al Femicidio como al asesinato de una mujer debido su condición de ser mujer, es una muerte violenta de las mujeres por razones de género. Es la forma más extrema de violencia contra la mujer.

Russell y Caputi (1990) definieron el femicidio como "...el asesinato de la mujer, solo por su género..." (p.25). El Femicidio, está relacionado con el "Gendercide o generecidio", utilizado por Warren (1985) en su obra Gendercide Femicidio, según diversas literaturas empieza a utilizarse en los años 60 a consecuencia del brutal asesinato, realizado el día 25 de noviembre de tres hermanas dominicanas de apellido Mirabal: Patria, Minerva y María Teresa.

Russel (1976) utilizó públicamente por vez primera el término de Femicidio en una Conferencia inaugurada por Simone Beauvoir en Bruselas, en 1976, donde asistieron más de 200 mujeres de 40 países. En dicha Conferencia se explicó las tantas formas en que se manifiesta la violencia sobre la mujer. Son Asesinato de mujeres realizados por hombres solo por: odio, desprecio, placer o un sentido de propiedad de la mujer.

En otro plano teórico se viene admitiendo que el femicidio es el asesinato de mujeres como resultado extremo de la violencia de género, que ocurre tanto en el ámbito privado como público y comprende aquellas muertes de mujeres a manos de sus parejas ex parejas o familiares. Algunas asesinadas por acosadores agresores sexuales y, o violadores, así como aquella que trataron de evitar la muerte de otra mujer, quedaron atrapadas en la acción femicida. (Figura 1)

Los datos recopilado por la investigadora del presente manuscrito desde el año 2015 en la plataforma Watch corroboran la información de la oficina de la Organización de las Naciones Unidas (2020) en su Informe contra la droga y el delito indica "... que el 80 % de las víctimas de asesinatos intencionales que involucran a compañeros sentimentales son mujeres. El Covid- 19 puede acabar con los progresos hacia la igualdad de género si no actuamos de inmediato" (4to.párrafo)



Figura 1. Incrementó la violencia de género durante la pandemia Covid-19.

DESARROLLO

Femicidio Tradicional

Las Naciones Unidas han organizado cuatro conferencias mundiales sobre la mujer, las cuales se celebraron en: Ciudad de México en el año 1975; Copenhague año 1980; Nairobi en 1985 y Beijing en 1995. La cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, marco un importante punto de inflexión para la agenda mundial de igualdad de género.

La Declaración y plataforma de Acción de Beijing, adoptada de forma unánime por 189 países, constituyéndose en un programa a favor del empoderamiento de la mujer y en su elaboración se tuvo en cuenta el documento clave de política mundial sobre la igualdad de género, en esa declaración y plataforma de acción de Beijing se establecen una serie de objetivos estratégicos y medidas para el progreso de las mujeres y el logro de la igualdad de género en 12 esferas cruciales.

Tales como: La mujer y la pobreza, educación y capacitación de la mujer, La mujer y la salud, La violencia contra la mujer, la Mujer y los conflictos armados, La mujer y la economía, La mujer en el ejercicio del poder y la adopción de decisiones, Mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, Los derechos humanos de la mujer, La mujer y los medios de difusión, La mujer y el medio ambiente y La niña.

A los 25 años de haberse celebrado la cuarta conferencia Mundial sobre la mujer, celebrado en Beijing en 1995, se revisa en América Latina y el Caribe los esfuerzos realizados por los países, a fin de verificar el avance del cumplimiento de los compromisos asumidos y la sinergia en la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El femicidio comenzó a ser tipificado como delito en Venezuela el 25 de noviembre del 2014 en la reforma a la Ley Orgánica sobre los Derechos de las Mujeres a una Vida Libre hizo posible que se contara como crimen. Antes, se consideraba homicidio común.

¿Después de analizar todos estos datos información relacionada al femicidio surge estas interrogantes? ¿Cuál es la diferencia entre el Femicidio Tradicional y el Femicidio Pandémico SARS-COV-2?, Para abordar la inquietud se caracterizará uno y otro y se comparará para llegar a conclusiones

Son muchos los autores que han definido el femicidio, entre ellos Radford y Russell (1992), Lagarde (2019), Monárrez Fragososi (2002), Segato, (2006) y todas las investigaciones sobre el término conllevan a definirlo como actos violentos que van desde el maltrato emocional, psicológico, los golpes, los insultos, la tortura, la violación, la prostitución, el acoso sexual, el abuso infantil, el infanticidio de niñas, las mutilaciones genitales, la violencia doméstica y toda política que derive en la muerte de las mujeres. Según Warren (1985) la matanza sistemática de los miembros de un determinado sexo.

Venezuela, ha signado múltiples acuerdos y convenciones referidas al tema de la violencia contra las mujeres como: la convención Inter Americana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer en Belén 1994; la Plataforma de Acción para el adelanto de la mujer en Beijing 1995. En el 2007, se redacta y promulga la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007), donde el artículo 57 de la Ley, tipifica al Femicidio, como aquella conducta que causa la muerte de una mujer motivado por odio o desprecio a la condición de la mujer, los que incurren en este delito será sancionado con penas de 20 a 25 años de prisión.

En Venezuela, la violencia doméstica realizada contra mujeres es un fenómeno cada vez más repetido y acentuado. (Figura 2) El Femicidio es la muerte violenta de una mujer cometida por un hombre por el simple hecho de ser mujer, en este evento se repite y se engloban los homicidios básicos, asesinatos, parricidios o infanticidios, cometidos por un hombre con quien la víctima tenía en el momento de los hechos o tuvo en un momento anterior, alguna relación matrimonial o de afectividad o alguna otra relación familiar o de parentesco por consanguinidad o afinidad.

FEMINICIDIO



El asesinato de mujeres por ser mujeres:

Figura 2. Representación del Femicidio Tradicional.

De la misma manera también existen femicidios no familiares o íntimos, en estos se incluyen los homicidios cometidos por un hombre, el cual no tuvo con la víctima ningún tipo de relación. Aunque si la pudiera haber conocido, como empleada o como prestadora de servicios sexuales, en la escuela, en la calle o en cualesquiera otras circunstancias no familiares.

Este es un fenómeno delictivo que se registra diariamente en países como El Salvador, Guatemala u otros: Según Aaron Shulman, "En la última década, existe en Guatemala una epidemia de asesinato de mujeres, los cuerpos están en todas partes; en las carreteras, en las aceras, en los barrancos boscosos, a menudo con signos de mutilación y violación". Sumando más de 5.000 mujeres asesinadas en ese pequeño país, manteniendo las tasas de mortalidad femeninas más altas del mundo de acuerdo con el Consejo Centroamericano de Defensores de los Derechos Humanos (2006, p. 7)

El 11 de noviembre del 2020, en plena pandemia, el Instituto Nacional de Ciencias Forenses (INACIF) de la República de Guatemala, contabilizó 140 muertes violentas de mujeres asociadas a hechos criminales bajo investigación en todo el país. De estas muertes, 57 fueron identificadas como femicidios por el Ministerio Público. En el año 2019, el Ministerio Público de Guatemala, registró 3.314 casos de femicidio desde que se tipificó el delito en el 2008 hasta el 2019.

La ONU (2020, ob. cit.) la llama la otra pandemia, con el apoyo de la unión europea, el gobierno colabora para proteger a las mujeres y las niñas doblemente por el Covid-19 y la violencia. Desde el mes de marzo a junio 2020, cuarentena de la pandemia por Covid-19. Se han registraron 1.409 femicidios en 19 países de América Latina, la agudización de este fenómeno por la pandemia va creciendo en las sombras y requiere de una atención urgente

Según Aimee Zambrano Ortiz, miembro de monitor de Femicidios de Utopix, el año 2020 en Venezuela cerró con una cifra de 256 femicidios, entre mujeres y niñas, indicando un aumento del 53% en relación al año 2019. Solo en cuarentena han ocurrido 98 de esas muertes. Lo que se traduce en que ocurren un promedio de 5 Femicidios a la semana. Así lo indicó.

Mientras el mundo lucha por controlar la pandemia de Covid-19. En muchos países del mundo las mujeres y niñas aguantan calladas los atropellos del femicidios y violencia de género, acabando literalmente con sus vidas. (Figura 3).



Figura 3. Representación de Femicidio Pandémico. Fuente: Aizar Raldes / AFP

A raíz de la Pandemia, en los países donde el sistema de salud se encuentra más debilitado, la violencia contra la mujer y las niñas, se ha intensificado, al encontrarse cada vez más aisladas de las personas y los recursos que puedan ayudarlas. Antes del Covid-19, ya existían denuncias de que una de cada tres mujeres sufrían violencia física o sexual en su mayoría por parte de su pareja, situación que ha crecido cada día más, demostrándose que el acoso sexual y otras formas de violencia contra las mujeres siguen acaeciendo en la actualidad con mayor fuerza.

COMPARACION ENTERE UNO Y EL OTRO

No existe gran diferencia entre el femicidio original y el femicidio pandémico, el uno y el otro están enlazados por el comportamiento del hombre contra la mujer acrecentándose la violencia por el encierro mantenido en el tiempo pandémico, sumado a esto, la falta de costumbre de convivir tantas horas juntos en un mismo espacio lleno de comunicaciones disfuncionales dentro de la familia. La violencia aumenta por la falta de comprensión entre sí, la cual se sumó al tiempo de convivencia en un espacio, donde no existe el amor, ni la comprensión familiar.

CONCLUSIÓN

A pesar de conocer que la violencia femicida hacia la mujer por su género, de parte de su agresor, el hombre, tiene el mismo peso de brutalidad en el momento que ocurren los acontecimientos, muchos intentan justificarlo por encontrarse en confinamiento.

No es ese el problema pandémico, solo por estar más tiempo juntos, esa variable acelera la violencia intrafamiliar y de género contra las mujeres. La violencia de género se ha convertido en una segunda pandemia, más agresiva, violenta y de acontecimientos seguidos, presentándose casos muy frecuentes, aumentando los femicidios en estos momentos de confinamientos. Por lo tanto, la investigadora considera que no existe diferencia entre las dos presentaciones de FEMICIDIOS.

REFERENCIAS

Consejo Centroamericano de Defensores de los Derechos Humanos (2006). Consejo centroamericano de procuradores de derechos humanos (CCPDH) y su trabajo en materia de defensa de los derechos de las mujeres. Disponible: <https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/BibliotecaV2/Documentos/Ombudsman/Articulos/CCPDH%20y%20sus%20acciones%20en%20materia%20de%20Mujeres.doc> [Consulta: 2021, febrero 15)].

Instituto Nacional de Ciencias Forenses (INACIF). INACIF contribuye en la eliminación de la violencia contra la mujer. Disponible: <https://www.inacif.gob.gt/index.php/component/content/article/89-noticias/ultimas-noticias/527-cif-contribuye-en-la-eliminacion-de-la-violencia-contra-la-mujer> [Consulta: 2020, Noviembre].

Lagarde, M. (2019). ¿A qué llamamos femicidio? En Estudios de género. [Documento en línea]. Disponible: https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/femicidio.pdf [Consulta: 2020, Noviembre].

Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N°38.647, (2007, abril 23).

Monárrez, J. (2002). Femicidio sexual serial en Ciudad Juárez: 1993-2001. Debate feminista, [Revista en línea]. 25, 279-305.

Monitor de Femicidio Utopix. (2020). Principales causas de los Femicidios. Zambrano O., A. [Documento en línea]. Disponible: <https://utopix.cc/pix/julio-del-2020-principales-causas-de-los-femicidios> [Consulta: 2020, diciembre 20].

Organización de las Naciones Unidas (2020). Femicidios, una pandemia ignorada que requiere medidas urgentes. Disponible: <https://news.un.org/es-story/2020/11/1484502> [Consulta: 2020, noviembre 28].

Radford, J., & Russell, D. (1992). Femicidio: la política de matar mujeres. Nueva York: Twayne Publishers.

Reforma Orgánica sobre los Derechos de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2014), Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 40.548, noviembre 25.

Russell, D. y Caputi, J. (1990). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932015000200010 [Consulta: 2021, marzo 23]

Segato, R. L. (2006). Qué es un femicidio: notas para un debate emergente No. 401. Departamento de Antropología, Universidad de Brasilia.

Warren, M.A. (1985). Gendercide. Implication of sexy Selection. Universidad de San Francisco. EEUU.

NOTA CIENTÍFICA

COVID-19: GEOPOLÍTICA DE LA VACUNA, UN ARMA PARA LA SEGURIDAD GLOBAL

Rafael Vilasanjuan 2021, Febrero 3
Instituto de Salud Global de Barcelona

Con el SARS-CoV-2, el virus que apareció por vez primera en la localidad de Wuhan en China, el concepto de seguridad común –como si se tratara de un virus– ha mutado y ahora, la seguridad depende de la respuesta a los problemas de salud casi en igual medida que la defensa tradicional de ejércitos capaces de proteger en caso de conflicto. La Covid-19, enfermedad que provoca este nuevo coronavirus, ha cambiado la nómina de amenazas globales, sin que estuviéramos bien preparados para hacerle frente.

Desde la perspectiva que da más de un año de medidas excepcionales, con la caída de la economía global, el hundimiento de empresas –sobre todo pequeñas y medianas– o el cierre incluso de las rutas de comercio y turismo global, tal vez este virus sólo esté apuntando al final de un mundo antiguo, mientras se busca en la vacuna el arma definitiva en la que se ubica el único horizonte posible para salir. Mientras aumentan las voces para desglobalizar y volver al interior de las fronteras, lo que ha dejado la epidemia es la certeza de que no se puede estar seguro en un país mientras no se esté seguro en todos.

El concepto de salud global es ahora mismo la estrategia prioritaria –tal vez la única– para hacerlo posible. Si hasta ahora era defendida desde una perspectiva ética o de solidaridad con los más vulnerables, principalmente a través de una transferencia de recursos entre el Norte, rico, y el Sur, pobre, la dimensión de la pandemia, y el efecto en las vidas en riesgo, en las relaciones sociales, laborales y económicas, la

han convertido en una estrategia de seguridad mundial, cuya arma principal para hacerle frente y recuperar el equilibrio pasa por las vacunas.

Una vacuna para cambiar el mundo

El dilema está servido ¿Puede una vacuna cambiar el rumbo de la crisis actual? ¿Puede devolvernos al equilibrio perdido? Parece que nadie ha dudado, al menos no lo han hecho ni la ciencia ni los responsables en la toma de decisiones. De la misma manera que esta crisis estaba anunciada, desde que en enero de 2020 se empezaron a vislumbrar las consecuencias globales del virus, la carrera científica se entregó a la búsqueda frenética y sin precedentes del antídoto para frenar la epidemia. Las vacunas son, mucho antes de que el coronavirus apareciera, la mejor estrategia coste-efectiva en el ámbito de la salud. Es decir, es la estrategia más barata para conseguir mejores resultados a mayor escala en la prevención de enfermedades.

De ahí la carrera por hacerse con el líquido mágico. De ahí una inversión sin precedentes –principalmente de recursos públicos– para conseguir en el menor tiempo posible una vacuna efectiva. Nunca antes en la historia de la humanidad se había corrido tanto para obtener una vacuna. Solo pasaron 333 días desde que se obtuvo la secuencia del genoma hasta que la británica, Margaret Keenan, recibiera el 8 de diciembre en un hospital de Ctry,

la primera vacuna ya regulada y apta para su distribución, una vez superados y publicados los resultados de los ensayos clínicos. La vacuna de Pfizer y Sputnik V –la vacuna desarrollada en Rusia– y la de Sinovac en China circularon incluso antes, pero con autorizaciones restringidas y uso en emergencia en sus países.

Desde el principio, tener la vacuna fue el objetivo de todas las grandes potencias mundiales: China, Rusia, la India, EEUU y la UE. Conseguirla primero no sólo daba una ventaja estratégica para relacionarse y vender en medio mundo, sino también prestigio internacional en un momento de liderazgos cambiantes. Una vez conocida su seguridad y eficacia, hay que producirla a gran escala. Los retos que plantea esta epidemia exigen un volumen de fabricación de vacunas impensable. Si todas las vacunas requieren dos dosis, como sucede con las primeras aprobadas, se requerirán 15.000 millones de dosis para inmunizar a toda la población del planeta. (Figura 1).

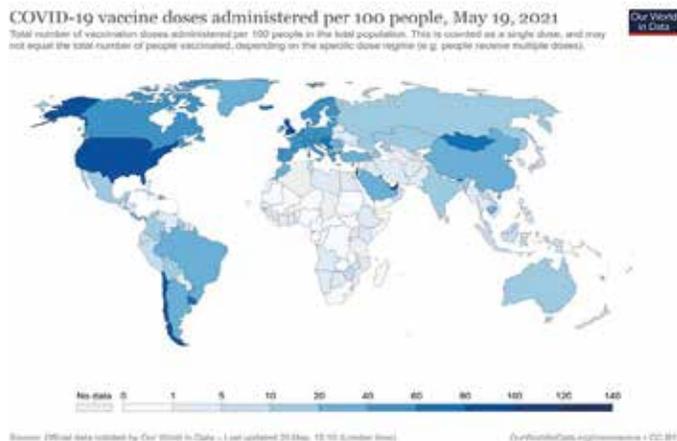


Figura 1. Dosis de vacunas que se requieren a nivel mundial para inmunizar a toda la población del planeta.

La responsabilidad y sobre todo la voluntad para pasar de la fase de desarrollo de la vacuna a distribuirla entre la población en el menor tiempo posible, se traslada entonces inmediatamente a la agenda política y a los gobiernos que, frente a la impotencia por no poder parar el virus con otros medios, deciden asumir el riesgo de adelantar recursos a los productores y empezar a manufacturar millones de dosis mientras las vacunas se están probando todavía en fase de test.

A pesar de la incertidumbre, es una estrategia que se apunta acertada y a la que se lanzaron inmediatamente EEUU, la UE y el resto de países occidentales, permitiendo tener dosis desde el día siguiente a la aprobación por parte de los mecanismos regulatorios. Eso sí, a cambio de miles de millones de dinero público por adelantado.

Teniendo en cuenta que la mayoría de vacunas del planeta se producen principalmente en el eje asiático entre la India y China, y en economías de renta media pero tecnológicamente avanzadas, como Brasil y Sudáfrica, países como el Reino Unido, que lideran el diseño y desarrollo de nuevas vacunas, Alemania, Francia y EEUU estaban muy lejos de producir vacunas ya no a escala mundial, ni siquiera para cubrir sus necesidades domésticas antes del Covid-19. Con la salud convertida en el principal reto a la seguridad y el desarrollo económico, todos empezaron a plantear su propia estrategia para garantizar las dosis necesarias.

Desde la Casa Blanca el gobierno ultranacionalista de Donald Trump lanzó la operación Warp Speed, con el objetivo de producir y distribuir 300 millones de vacunas destinadas a cubrir a toda la población en EEUU, una iniciativa público-privada que reunía a laboratorios, universidades, servicios de salud de la administración, organismos públicos de financiación, productores y el departamento de defensa bajo una sola estructura, con el fin de acelerar la producción y garantizar a los ciudadanos norteamericanos cubrir todas sus necesidades de vacunas en cuanto estuvieran disponibles.

La UE puso en marcha una estrategia diferente. La Comisión y los Estados miembros se pusieron de acuerdo en negociar conjuntamente la compra y distribución posterior, de acuerdo al porcentaje de población de cada uno de sus países. Habiendo financiado ya buena parte del desarrollo de las vacunas que se estaban investigando por compañías o en universidades europeas –entre ellas las más avanzadas de las Universidades de Oxford y el Imperial College de Londres o las de las firmas BionTech y CureVac alemanas o la francesa Sanofi– para garantizar la compra se decidió a avanzar el dinero a las firmas productoras en pago por anticipado a cambio de futuras dosis.

El acuerdo de la UE ha permitido a sus países obtener las vacunas en una cantidad y a un precio que hubiera sido impensable para la mayoría de sus Estados miembros por separado. Un paso político significativo de la Unión –justo en el momento en que se hacía efectivo el Brexit– que debería sentar precedente para futuras operaciones.

La competencia entre países ha supuesto una ventaja incomparable para las compañías farmacéuticas que han exigido confidencialidad en la negociación, y así establecer precios diferenciados según el país de compra, para obtener mayor margen de beneficio. Todas las negociaciones se han hecho de manera secreta y bajo confi-

dencialidad, una práctica que debería ser inadmisibles en sociedades democráticas, ya que al final beneficia al margen del producto. Por la que la industria de las vacunas ha podido hacer oídos sordos a la reclamación de buena parte de los países menos desarrollados.

Frente a la voracidad de compra de las economías más desarrolladas, COVAX (Figura 2), surge la iniciativa que pone en marcha la Alianza Global para la Vacunación–GAVI (por sus siglas en inglés) – para hacer posible que la vacuna llegue también a los países de renta media y baja. La vacuna del Covid-19 se convierte así en el primer ejemplo de cómo se pueden construir plataformas de decisión global.



Figura 2. Vacunas Covid-19 proporcionadas por COVAX al 09 de abril 2021. Fuente: Plenulunia Salud Mujer.